

EUCARISTÍA

MISIÓN CATÓLICA DE LENGUA ESPAÑOLA CANTÓN ZÜRICH

Brandschenkestr. 14, 8001 Zürich - Rosenweg 1, 8302 Kloten - Laboratoriumstr. 5, 8400 Winterthur

Miércoles de Ceniza 18 de febrero 2026 - Ciclo A



1ª Lectura del libro de Joel 2, 12-18

Ahora, pues, —oráculo del Señor—

vuélvanse hacia mí de todo corazón, con ayuno, lágrimas y lamento.

Rasguen su corazón en lugar de sus vestidos;

vuélvanse al Señor, su Dios, que es misericordioso y compasivo,

lento para airarse y lleno de amor, siempre dispuesto a no hacer mal.

Quizá se decida a no hacer daño y a sembrar bendiciones a su paso:

ofrendas y libaciones para el Señor, su Dios. ¡Toquen la trompeta en Sion!

Decreten un ayuno, convoquen una asamblea;

congreguen al pueblo, santifiquen la asamblea, reúnan a los ancianos,

junten a los niños, incluso a los que aún maman; salga de la alcoba el esposo

y la esposa de su lecho nupcial. Lloren los sacerdotes entre el atrio y el altar;

digan los servidores del Señor:

«Perdona, Señor, a tu pueblo; no expongas tu heredad al oprobio ni a la burla de los paganos. Que no se diga entre los pueblos: ¿dónde está su Dios?».

Lleno de amor por su tierra, el Señor se compadeció de su pueblo.

Palabra de Dios

“Misericordia Señor: hemos pecado.”

(Salmo 50)

2^a Lectura de la 1. carta del apóstol san Pablo a los Corintios 5, 20-6.2:

HERMANOS :

Somos, pues, embajadores de Cristo y es como si Dios mismo los exhortara a ustedes sirviéndose de nosotros. En nombre de Cristo les pedimos que hagan las paces con Dios. Al que no tuvo experiencia de pecado, Dios lo trató por nosotros como al propio pecado, para que, por medio de él, experimentemos nosotros la fuerza salvadora de Dios.

Puesto que somos colaboradores de Dios, les exhortamos a que no echen a perder su gracia. Es Dios mismo quien dice:

*Tengo un tiempo propicio para escucharte,
un día en que acudiré en tu ayuda para salvarte.*

Pues bien, este es el tiempo propicio, este es el día de la salvación.

Palabra de Dios

† Lectura del santo evangelio según san Mateo 6, 1-6. 16-18:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos; de lo contrario no tenéis recompensa de vuestro Padre celestial.

Por tanto, cuando hagas limosna, no mandes tocar la trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles para ser honrados por la gente; en verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vean los hombres. En verdad os digo que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo recompensará.

Cuando ayunéis, no pongáis cara triste, como los hipócritas que desfiguran sus rostros para hacer ver a los hombres que ayunan. En verdad os digo que ya han recibido su paga.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que tu ayuno lo note, no los hombres, sino tu Padre, que está en lo escondido; y tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará».

Palabra del Señor